

Señores Académicos, autoridades, señoras y señores,

Constituye hoy, para la Academia de Ciencias Veterinarias de Castilla y León, un motivo de satisfacción recibir al primer Académico de Número de la lista de los Electos en la Asamblea General de diciembre de 2012, el Excmo. Sr. Prof. Dr. D. César Ángel Chamorro Álvarez, adscrito a la Sección de Ciencias Básicas, la razón de mi intervención en esta contestación y *laudatio*.

El Dr. Chamorro nació en León un día de la primavera de 1960, un año que se recuerda por muchas efemérides; en lo político, es un año cargado de declaraciones de independencia, se produce la del Congo Belga (República Democrática del Congo), Somalia lo hace de Italia y el Reino Unido, Chipre del Reino Unido y, sobre todo, las colonias francesas en África (es el año de África): Camerún, Togo, Madagascar (República Malgache), Benin, Niger, Alto Volta, Costa de Marfil, El Chad, Gabón, la República Centroafricana, Malí y Mauritania. Se recuerda, también, como el año del gran terremoto que sufrió Chile, en Valdivia, de una intensidad de 9,5 en la escala de Richter, seguido de un tsunami pavoroso, que se llegó a sufrir en regiones tan lejanas como Hawai o Japón, uno y otro con un balance de más de 3.000 muertos y más de 2 millones de personas sin hogar. 1960 es el año en que The Beatles adoptan el nombre que les convertirá en leyenda. Es también el año de las olimpiadas de Roma, donde España logra por primera vez una medalla de bronce en hockey sobre hierba (y muchos jovencitos de esta ciudad nos convertimos en adictos a este deporte) y en ese año nacen también los ciclistas Pedro Delgado y Julián Gorospe y dos políticos leoneses que alcanzaron renombre reciente, D. José Luis Rodríguez Zapatero y D. José Antonio Alonso. Con ambos y con el actual Decano de la Facultad de Veterinaria, D. José Gabriel Fernández, que nos acompaña, coincidirá el Dr. Chamorro en sus años de colegio.

Después de su infancia completa y la primera juventud en el Colegio Leonés, lo que supone la primera coincidencia conmigo, se inclina por los estudios de Veterinaria, que inicia en 1977-78 y completa en 5 años, lo que no deja de representar un hito para la época. Además de ello, su balance es brillante, contabilizándose 3 matrículas de honor (2 de ellas en Anatomía y Embriología, de primer curso, y en Anatomía Aplicada, de cuarto) y 7 sobresalientes.

En alguna ocasión me ha confesado (pero no puedo dar crédito total a la afirmación) que una charla que impartí sobre Veterinaria en el colegio allá por 1975, invitado por su actual Director, D. David Belinchón, fruto de la proximidad de mi recién estrenado trabajo como funcionario del Cuerpo Nacional Veterinario en la Jefatura Provincial de Ganadería, sita en la Plaza de San Isidoro, influyó en la decisión de cursar esta carrera. Como

quiera que sea, quede constancia que el Dr. Chamorro carece de antecedentes veterinarios por lo que la elección solo puede entenderse como fruto de una vocación decidida o tal vez debido a las escasas posibilidades que ofrecía nuestra ciudad de realizar otros estudios universitarios, como nos ha sucedido a otros.

La inclinación por la anatomía y sobre todo la embriología probablemente surgió como consecuencia de las largas horas en la sala de disección y el éxito en las calificaciones, que sin duda propiciaron su nombramiento como alumno interno de Anatomía (al amparo de una beca del INAPE –Instituto Nacional de Asistencia y Promoción al Estudiante-) que se continuó en los dos últimos años de la carrera con una Beca Colaboración en ese Departamento, en los que fue nombrado tutor de un grupo de prácticas en los alumnos de primer curso.

A partir de aquí su carrera es de una gran simplicidad y efectividad, tres años para hacerse doctor, tres más para ser profesor Titular de Universidad y 13 adicionales para lograr una plaza de catedrático. Aquí no caben ni errores ni fracasos. La carrera del Dr. Chamorro es una carrera de éxitos, por mucho que lograr la cima le hiciera esperar un tiempo prolongado, en razón a la existencia en el mismo departamento de otros dos catedráticos.

Una carrera tan “limpia” no admite complicaciones, pues el único nombramiento-contrato disfrutado hasta que accedió a la plaza de Profesor Titular, fue el de Prof. Encargado de Curso de nivel C, que ostenta desde marzo de 1983, apenas 4 meses después de licenciado (noviembre de 1982) hasta 1987. Siempre en el entonces Departamento de Anatomía y Embriología, después adscrito al de Biología Celular y Anatomía, permaneciendo fiel al área de conocimiento de Anatomía y Anatomía Patológica Comparadas y siempre en la Facultad de Veterinaria.

Su trabajo de Tesis Doctoral, presentado el 5 de diciembre de 1985 se tituló: *“La membrana celular y su papel morfogénico en el embrión de pollo en neurulación. Análisis morfométrico de las diferentes proyecciones de la membrana celular y otras características morfológicas de las células neuroectodérmicas y mesodérmicas en cultivo, y su evolución durante el desarrollo”*. Fue dirigida por los Doctores D. José María Villar Lacilla y D. Paulino de Paz Cabello.

Su afición por la Embriología se tradujo en la participación en la docencia de doctorado, que se inicia en el año anterior a la consecución de la plaza de Profesor Titular y corre paralela a la de convertirse en un técnico experimentado en microscopía electrónica y sus aplicaciones al estudio del aparato reproductor de animales de experimentación y domésticos, hasta que en el curso 2002-03, ambos (nueva coincidencia) coordinamos el Programa de Doctorado, con mención de calidad

denominado “Sanidad Animal y Reproducción”, que se mantuvo hasta su extinción, renovando la cualificación.

Entre 1992 y 1997, realizó estancias docentes en la Universidad de Tras os Montes (Portugal) para impartir Anatomía y a partir de 1998 se incorpora como docente fijo a la Universidad de la Experiencia de Castilla y León (sede de León) en la que imparte sucesivamente “Avances científicos en el siglo XXI”, la “Investigación en la Universidad de León” e “Historia de la Ciencia”, que se mantiene hasta el presente y que supone la oportunidad de intervenir en una de sus grandes aficiones y aptitudes, la divulgación científica, bien en primera persona o coordinando diferentes participaciones de otros profesores de la Universidad de León en relación con su actividad investigadora. En los últimos años ha irrumpido nuevamente como director y coordinador de dos títulos propios en la Universidad de León, el de “Auxiliar Veterinario” que este año cumplirá su tercera edición y el de “Estética y Peluquería Canina y Felina”, que iniciará su segundo año, ambos con un gran éxito de participantes. Asimismo, ha impartido numerosos cursos de especialización en campos como la microscopía, la reproducción o la informática aplicada a la investigación.

Además de haber desempeñado otros cargos académicos, desde el año 2000 el Dr. Chamorro fue elegido Responsable de los Estudios de Tercer Ciclo (Presidente de la Comisión de Doctorado), más tarde redefinido como “Decano de los Estudios de Doctorado” de lo que tomó posesión en 2004 y, en la actualidad (21 de diciembre de 2010), ostenta además el cargo de Director del Instituto de Investigación de “Desarrollo Ganadero y Sanidad Animal” (INDEGSAL) de la Universidad de León.

Ha sido designado por la Junta de Castilla y León miembro de la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Castilla y León durante casi una década, participando en numerosas evaluaciones de profesorado, proyectos de investigación, etc., habiendo presidido y formado parte de numerosos comités de expertos para la evaluación de calidad en el ámbito universitario tanto en Castilla y León como en otras universidades españolas.

La **actividad investigadora** se ha centrado en estudios experimentales de embriología del sistema nervioso (análisis ultraestructural de la neurulación), estudios de morfología microscópica mediante microscopía electrónica de transmisión y de barrido y métodos morfométricos y estereológicos aplicados las papilas linguales y a las yemas gustativas de diferentes especies de animales domésticos (caballo y bovinos, gato y conejos, cerdo y jabalí), desarrollo del timo, estudios de embriología, transferencia embrionaria e inseminación artificial en ganado ovino y bovino, de rumiantes salvajes (ciervo rojo ibérico) y oso pardo.

Para este menester, el Dr. Chamorro ha concurrido a fuentes de financiación de todo tipo, incluyendo contratos con empresas, laboratorios, asociaciones, fundaciones y entidades públicas, autonómicas (Junta de Castilla y León) y locales. La propia Universidad, la Diputación provincial de León, la Junta de Castilla y León (Consejería de Educación y Cultura) y los Planes Nacionales de Investigación a través de los Programas del Fondo de Investigaciones Sanitarias del Instituto de Salud Carlos III o el Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias y Alimentarias (INIA) o los fondos FEDER, forman parte de alguna de sus entidades financiadoras.

Sobre esta actividad pasan de 40 los artículos publicados en revistas internacionales, que son alrededor de 60 si se consideran otros artículos científicos o técnicos sobre su especialidad, publicados en otras revistas. A ello se suman, también, importantes colaboraciones en libros y monografías. Igualmente ha participado como ponente o comunicante en numerosos congresos nacionales e internacionales, en los que ha presentado alrededor de 70 comunicaciones. En cualquier caso dos aspectos deben añadirse a esta breve relación; por un lado, sus incursiones en relación con la Historia de la Veterinaria, que se ha traducido en la inquietud por aclarar los precedentes del profesorado en la cátedra de Anatomía de la Facultad de Veterinaria y sus aportaciones a la Historia de la Ciencia en León, y en segundo lugar su condición de divulgador científico a través de todo tipo de medios de comunicación en los que es autor de más de 2.000 artículos así como de numerosos programas de televisión, tarea por la que ha recibido diversos galardones y premios. Asimismo, ha impartido numerosas conferencias en centros públicos y privados.

El Dr. Chamorro acredita la dirección de 7 tesis doctorales y otras tantas en periodo de realización, algunas particularmente avanzadas, esperan ser defendidas en fechas próximas.

En lo que hace referencia a su intervención, **'El Origen'**, el Dr. Chamorro hace gala de sus conocimientos de Embriología para adentrarnos en el apasionante mundo de la ontogenia y la filogenia, y para llevarnos al planteamiento de unas inquietantes consideraciones y preguntas sobre la razón de la existencia de los animales no humanos y de los animales humanos, repasando todos los orígenes posibles: el de la materia, el de la vida, el del propio hombre y el de cada ser vivo. Todo ello, con el fin de hacernos reflexionar sobre el objetivo último, o primero, según se mire, de la consecuencia de cada uno de esos orígenes, y tratando de que nos preguntemos el para qué de todo, entrelazándolo de forma sorprendente con las diferencias y las similitudes de ambos grupos de animales, que alcanzan un peculiar

grado de relación interespecífica, único en la naturaleza, en el ámbito de la Veterinaria.

En este planteamiento con una buena dosis de ciencia y filosofía, se encierran muchos de los grandes enigmas de nuestra propia existencia y la de las demás formas de vida, al margen de la fe y la religión, sobre lo que yo me permitiría añadir, además (aunque en alguna medida ya ha sido citado por el Dr. Chamorro), la importancia de esa simbiosis que configura el ecosistema y que al final hace posible la vida, incorporando también un elemento fundamental, el ambiente (el hombre, los animales y el ambiente). Este maravilloso triángulo decide al final nuestro futuro y el de las demás formas de vida con las que compartimos, al menos nosotros, este minúsculo lugar del universo, que denominamos La Tierra.

Permítaseme añadir, todavía, un merecido homenaje a esos primeros ancestros citados por nuestro Académico, las bacterias de las que, seguramente procedemos. El fósil más antiguo de una bacteria, corresponde a sulfobacterias (bacterias del azufre) halladas en Australia, datadas entre 3.400-3.600 M de años, e incluso antes, hace 3.800 M de años, cuando ya existía agua líquida y otras condiciones compatibles con la vida, probablemente aparecieron los primeros microorganismos, a lo que aventura la presencia de rocas de esa época en las que abundan microfósiles estromatolíticos en los que parece que se pueden identificar diversos procariotas formando tapetes, principalmente filamentosos formados por bacterias fototróficas filamentosas anoxigénicas, rojas y verdes. En la actualidad, como al principio, las bacterias hacen posible nuestra vida y la de los animales y las de las plantas; en general, toda la vida, pues no existe lugar que las excluya y en ellos su participación es decisiva. Cuestión diferente es, no obstante, aventurar la hipótesis de cómo pudo organizarse el primer individuo, en lo que, como ha señalado el Dr. Chamorro, coincidieron numerosas y complejas circunstancias físico-químicas (un auténtico caldero químico), desde las condiciones de anoxia primitiva que propiciaron un ambiente reductor, a la presencia de metano, dióxido de carbono, hidrógeno, nitrógeno y amoníaco, con una temperatura conveniente para las reacciones, cuando la Tierra se fue enfriando. Seguramente la primera entidad autorreplicativa fue mucho más simple que un procariota. Muchos investigadores sostienen la hipótesis (no compartida por otros), de que se produjo a partir del RNA (del que podrían haber derivado DNAbc y proteínas, configurando así 'un mundo de RNA') aunque el mecanismo por el que surgió la primera entidad es una controversia permanente que, tal vez, nunca pueda aclararse.

Como quiera que sea, la presencia y actividades de las bacterias comensales en el hombre y los animales, en número muy superior al de células, facilita y permite la vida de los seres 'superiores', e igual sucede en el ambiente exterior, interviniendo en los ciclos de la materia orgánica y aún inorgánica, por muy extrema que sea ésta.

Nuestros tatarabuelos microbios han demostrado, además, una envidiable capacidad de evolución y adaptación, por lo que no es de extrañar que nos permita presentarnos como un simple y a la vez sofisticado producto resultante de esa evolución, en cuyo curso a algunos, sin ser velludos, nos salió pelo y en alguna medida (aunque con dificultad) lo mantenemos, en tanto que a otros, menos afortunados (o más), la desnudez, mona o simia, les llegó más pronto hasta la cúspide, lo que lejos de representar una desventaja, resulta todo lo contrario (como en las mutaciones bacterianas, cualquier modificación que represente una ventaja, tiene garantizada la continuidad), en particular para adoptar posturas aerodinámicas de escasa resistencia al viento, además de otras. En cualquier caso, cuestión de opiniones.

Por todo cuanto hasta aquí se expone, la Academia de Ciencias Veterinarias de Castilla y León, se honra en recibir en su seno como **ACADEMICO DE NÚMERO**, al Excmo Sr. Prof. Dr. D. César Ángel Chamorro Álvarez, que se adscribe a la Sección de Ciencias Básicas, esperando de su sabiduría enriquezca a las Ciencias Veterinarias, a los propios Veterinarios y a la Sociedad, en suma.

Dr. César Ángel Chamorro Álvarez, bienvenido a la Academia de Ciencias Veterinarias de Castilla y León.

HE DICHO